

dans des sens très différents par les contributeurs, et présentant parfois, heureusement rarement, trop peu de rapport avec le propos. La définition générale de la politique *comme* communication, rappelée par l'éditrice dès les premières lignes du livre, et le constat d'une absence de conceptualisation précise et acceptée de la communication politique justifie néanmoins l'absence d'une perspective unificatrice (voir par ex. p. 3). En conséquence, si la plupart des regroupements en chapitres sont pertinents et cohérents, le choix d'ouvrir le livre par une partie abordant la dimension informelle de la communication politique, qui ne constitue pas pour la *doxa* le cœur de sujet, en dit long sur le refus de hiérarchiser les différentes formes de la *political communication*, en sorte que ce que l'on assimilerait intuitivement à son barycentre, le discours politique des classes dominantes à Rome, n'est pas abordé frontalement, au profit de ses marges. Ce choix est, on le constate, des plus stimulants, et donne lieu à des études passionnantes et déjà, pour certaines, incontournables. Louis AUTIN

Antonio CABALLOS RUFINO & Enrique MELCHOR GIL (Ed.), *De Roma a las provincias: las élites como instrumento de proyección de Roma*. Juan Francisco Rodríguez Neila in honorem. Sevilla, Universidad de Sevilla, Servicio de Publicaciones – UCOPress Editorial Universidad de Córdoba, 2014. 1 vol. relié 17 x 24 cm., 669 p., ill. (HISTORIA Y GEOGRAFÍA, 287). Prix : 39 €. ISBN 978-84-472-1597-3 / 978-84-9927-168-2.

De Roma a las provincias: las élites como instrumento de proyección de Roma constitue el tan justo como necesario homenaje que los distintos miembros del Grupo de Investigación ORDO (*Oligarquías Romanas de Occidente*) rinden a uno de sus fundadores: el catedrático de Historia Antigua de la Universidad de Córdoba, Prof. Juan Francisco Rodríguez Neila, con ocasión de su jubilación administrativa. La notabilísima trayectoria académica e investigadora del Prof. Rodríguez Neila y la sincera admiración que su figura despierta entre sus compañeros quedan de manifiesto en las sentidas palabras que los editores, A. Caballos Rufino y E. Melchor Gil, dedican al homenajeado como introducción a una completísima obra centrada en los distintos aspectos de la Antigüedad Clásica a los que ha dedicado su atención el Profesor Rodríguez Neila, con particular atención al desarrollo de las élites provinciales (y más concretamente, de las élites hispanas) en el marco del Imperio Romano. Nunca resulta sencillo dar al lector sensación de cohesión y unidad temática en una obra de las características de la que nos ocupa, donde tienen cabida títulos y temas de lo más variado. No obstante, es mérito indudable de los editores el haber sabido imprimir la deseada coherencia a una obra que, como se indica en la introducción, trata de conciliar la temática planteada en el Proyecto de Investigación “Topografía funcional de las élites: la expresión de la influencia y el poder de las élites en la *pars occidentalis* del Imperio Romano (ORDO IV)”, con una serie de cuestiones a las que ha dedicado buena parte de su vida investigadora el Prof. Rodríguez Neila. Así, las élites del mundo romano, sus comportamientos, sus relaciones sociales, sus valores, sus mecanismos de promoción y representación, su papel en la sociedad y la política romanas, particularmente en el marco municipal hispano, se convierten en el hilo conductor de una obra en la que la epigrafía tiene una presencia considerable, como no podía ser de

otra manera tratándose de un homenaje al trabajo del Prof. Rodríguez Neila, circunstancia que contribuye a dar todavía mayor cohesión a la obra. De acuerdo con este planteamiento temático, las numerosas colaboraciones (un total de veintiocho en un volumen que alcanza las 668 páginas) se presentan ordenadas en tres bloques dedicados respectivamente a “Identidad y valores”, “Movilidad, funcionalidad y relaciones de las élites” y “Las élites en el marco municipal”, de desiguales dimensiones. De todos los apartados es claramente el primero, centrado en “Identidad y valores”, el que presenta una extensión más reducida al mismo tiempo que una temática más heterogénea, pues se da cabida en él a trabajos tan distintos como los dedicados por R. Buono-Core y F. J. Navarro a la guerra y el imperialismo romano, tal vez demasiado generalistas en sus planteamientos y valoraciones, o por F. Wulff y C. Jiménez Cano al tan debatido concepto de “itálico” y al papel del juego en la sociedad romana, respectivamente, en ambos casos con una cuidada atención a las fuentes y un breve apartado de conclusiones, claro y conciso, que se echa en falta, a nuestro juicio, en los dos trabajos antes citados. Más homogéneo resulta en cuanto a su temática el bloque titulado “Movilidad, funcionalidad y relaciones de las élites”, centrado en las dos primeras colaboraciones en la movilidad geográfica de las élites en el mundo romano: primero, A. Bancalari Molina presenta una serie de consideraciones generales sobre la circulación de personas en la Roma imperial y sus principales motivaciones, mientras que A. Álvarez Melero plantea un concienzudo estudio sobre el tránsito de mujeres entre Roma y las provincias al que el autor incorpora un valioso cuadro prosopográfico con los distintos casos constatados. De hecho, el componente prosopográfico destaca también sobremanera en los cuatro trabajos que completan el segundo bloque, centrados en este caso en la cuestión de la movilidad social y las relaciones personales entre los miembros de la élite como telón de fondo. De notable interés resulta el estudio de E. Tobalina Oraá sobre el colegio de los pontífices en época Julio-Claudia, como ejemplo de promoción de la élite romana a través de una institución prácticamente copada por los miembros de la familia imperial. A esta misma cuestión apunta el trabajo de M. Díaz de Cerio Erasun, centrado en su caso en las posibilidades de promoción social y política que planteaba el ejercicio de un sacerdocio vinculado al culto imperial para la élite hispanorromana; de hecho, varios de los ejemplos citados por la autora (compilados en un utilísimo apéndice) demuestran que el cumplimiento de estos sacerdocios supuso un paso decisivo en la proyección pública de los implicados, sobre todo en época de Trajano y Adriano. Por último, el tercero de los bloques, dedicado a “Las élites en el marco municipal”, es, con diferencia, el más extenso y, posiblemente, el más homogéneo de todos en lo que respecta a la temática abordada. Éste comprende un total de dieciocho trabajos dedicados al papel de las élites locales en la vida municipal, particularmente en el marco de las provincias hispanas, si bien hay algunas aportaciones concernientes a otras provincias del Imperio, como las de I. Rodà y H. Royo sobre *L. Herennius Optatus*, un destacado productor de *tegulae* – posiblemente del entorno de *Forum Iulii* (Fréjus) – a quien ambos autores dedican un detallado estudio que combina el tratamiento de cuestiones puramente epigráficas con el análisis de los materiales cerámicos conservados, o Serena Zoia, cuyo acercamiento a la epigrafía de *Mediolanum* demuestra que, contrariamente a lo que cabría esperar, el protagonismo político de la élite local no siempre se refleja en los hábitos epigráficos de la clase dominante. A la breve propuesta de

representación gráfica que realiza el tristemente fallecido Prof. G. Pereira-Menaut de los distintos sectores de la sociedad romana de acuerdo con su participación en el sistema municipal del Imperio (tal vez demasiado sinóptica para el planteamiento temático de la obra), le suceden una serie de trabajos cuyo común denominador es, además de la atención dispensada al mundo de las élites romanas en el marco de la vida municipal, el carácter esencialmente epigráfico de los mismos. Buen ejemplo de ello son las aportaciones de J. Gómez Pantoja y J.-V. Madruga (a cuya memoria dedica el Prof. Gómez Pantoja el completísimo trabajo sobre la *flaminica Cocceia Severa* que suscriben ambos autores), A. Caballos (quien presenta tres novedades epigráficas procedentes del teatro de Itálica) y F. Marco, S. Martínez y J. Santos, centrada en este caso en un interesante altar de Roda de Eresma (Segovia) cuya decoración de ruedas, signos cruciformes y ramas de tejo suscita una serie de dudas a las que los autores tratan de dar respuesta desde un estudio de la iconografía y las concepciones religiosas del mundo celtibérico. La misma línea mantienen los trabajos de E. Melchor Gil (estudio del papel de las distintas élites locales hispanas en la labor de patronazgo cívico), A. Pérez Zurita (desarrollo de la edilidad en el ámbito local hispano y su correspondencia con el cometido de la magistratura en Roma) y Cruz González y E. Ortiz de Urbina (trabajo centrado en la notable carrera de *M. Iulius Serenianus* como ejemplo de las posibilidades de promoción política que los representantes de las élites locales hispanas – en este caso de *Lucus Augusti* – tenían a través del *ordo equester*). Narciso Santos y M^a Luisa Sánchez León, por su parte, analizan en sus trabajos el papel de las élites locales en el gobierno y la administración de las comunidades astures y las Baleares, en tanto que Susana Marcos y C. González Román dedican su atención a la importancia de las relaciones personales en la promoción social de las élites lusitanas y al papel de la divinidad céltica Netón en la posible creación de redes clientelares en la colonia de *Acci* (Guadix), siempre partiendo – insistimos – de testimonios predominantemente epigráficos. No menos interesantes, a la vez que documentadas, son las colaboraciones de S. Lefebvre (cuyo trabajo se centra en el uso de ciertas fórmulas epigráficas propias del mundo itálico como medio de identificación de las élites hispanas con la clase dominante romana) o R. Knapp, quien se acerca a la problemática de los desórdenes sociales para la posición de las élites municipales desde una serie de testimonios que ilustran la cuestión durante el Imperio (si bien en este caso habría sido conveniente acompañar las tan numerosas como interesantes traducciones de autores clásicos citadas en el trabajo con los correspondientes textos en latín o griego). Mención aparte merecen los trabajos de R. De Castro-Camero (cuyo estudio aborda, desde la perspectiva del derecho romano, la cuestión de la responsabilidad de terceros en la gestión del patrimonio ajeno, aportando un interesante análisis de ciertos pasajes de la *lex Irnitana*), D. Fasolini, quien presenta un análisis esencialmente estadístico de la distribución de las tribus en las provincias romanas, y M. Rodríguez Ceballos y J. Salido, cuya aportación se centra en el limitado uso del mármol de Espejón (Soria) en la epigrafía de Clunia, donde su empleo se reserva habitualmente a los sectores dominantes de la sociedad cluniense. Nos hallamos, en suma, ante una obra de vocación (si bien no sólo) predominantemente epigráfica que, pese a tratar una considerable variedad de cuestiones y aspectos vinculados con el complejo mundo de las élites en el ámbito romano, es capaz de mantener una cierta unidad temática y de aportar novedades y

revisions de notable intérêt para el investigador. Merecido y meritorio homenaje el que recibe pues el Prof. Rodríguez Neila con tan completo volumen.

Alejandro DÍAZ FERNÁNDEZ

Babett EDELMANN-SINGER, *Koina und Concilia. Genese, Organisation und sozio-ökonomische Funktion der Provinziallandtage im römischen Reich*. Stuttgart, Steiner, 2015. 1 vol. 17 x 24 cm, 363 p. (HABES, 57). ISBN 978-3-515-11100-3.

En allemand, le terme « Provinziallandtage » renvoie aux diètes du XIX^e siècle. Nous avons pris l'habitude d'utiliser le terme « assemblée », plus neutre, pour désigner les *koina* et *concilia* provinciaux, rassemblements de ce que l'on pourrait appeler les corps constitués de l'entité, élites des cités et de la province, réunis une fois l'an pour célébrer l'empereur sous forme d'offrandes et de jeux. Dans la définition traditionnelle, l'objectif de la réunion est l'organisation du culte à l'empereur et à la famille impériale, fédérant les élites dans leur adhésion au pouvoir. Ce que Babett Edelmänn entend montrer, après une longue analyse de l'historiographie, de Gibbon à Deininger et à Fishwick, et sur la base d'une relecture des sources, c'est qu'il existe beaucoup d'autres choses dans et autour de cette assemblée, bien au-delà de la sacralisation de l'empereur, de l'intégration des délégués indigènes et de la représentation de leurs honneurs. Les titres de chapitres de cette thèse soutenue à Regensburg en 2013 sont significatifs des objectifs avancés : Historiographie et état de la question ; origines des assemblées ; « Rechtsstatus, Spitzenpersonal und Identifikationspotenzial » ; « Wirtschaftliche und finanzielle Dimension », avant les *Schlussbetrachtungen*. Sont ainsi parcourus l'inventaire des sources, les précédents hellénistiques et républicains, les passages et processus de transfert aux assemblées impériales, avec leur chronologie et variantes, province par province, les *concilia* et *koina* comme miroir des conceptions et de l'idéologie impériales, le rôle des assemblées, les aspects juridiques et institutionnels, les titres et fonctions, un questionnement particulier pour le koinarque et l'*archiereus*, les volets financiers et économiques dont l'importance est révélée dans cette thèse ambitieuse. Les objectifs premiers de l'installation des nouvelles assemblées par le pouvoir impérial n'en sont pas pour autant occultés. Il s'agit bien de créer des structures fédératives d'adhésion des élites indigènes au pouvoir, en donnant à certaines de celles-ci une dimension, un appareil qui flatte et honore les représentants des pouvoirs locaux, autour de la célébration de la personne de l'empereur. Symbole de loyauté, légitimation, aussi stratégie de communication interagissent dans la création et le fonctionnement de cette institution. Mais pas seulement. Par exemple, la réunion du *koinon* d'Asie en 29 av. n.è. relève finalement d'un compromis avec Rome où le motif central de la stabilisation de l'Empire doit s'accommoder de la préservation des intérêts particuliers des élites indigènes. Passe par les assemblées, au moyen d'une stratégie de communication efficace, la volonté d'imposer la nouvelle idéologie du pouvoir, certes, mais aussi un contrôle des élites qui s'appuie à la fois sur le pouvoir intégratif des assemblées et le « Selbstkontrolle » des représentants locaux. L'idée de la construction d'une identité provinciale où l'assemblée apparaîtrait comme un lieu de mémoire collectif pour les élites indigènes et les représentants des cités est intéressante. Le moment particulier